



## **Sesión Inaugural - Martes 27 de septiembre 2016**

**18:00**

### **Palabras de Bienvenida**

- **José N. De Piérola C. - Presidente del Comité Organizador**
- **Arturo Rocha Felices - Presidente Honorario del XXVII Congreso Latinoamericano de Hidráulica**
- **José Vargas Baechler - Presidente de la IAHR Regional Latinoamericana**

**18:20**

### **Conferencia Magistral**

**Mike Applegate - Presidente, Junta Directiva, The Northern Colorado Water Conservancy District - Colorado, USA  
"The Colorado-Big Thompson Project (C-BT)"**

**19.00**

### **Inauguración Oficial**

**Pedro Pablo Kuczynski  
Presidente Constitucional del Perú**

**Cóctel de Inauguración**

**DISCURSO DE ARTURO ROCHA, PRESIDENTE HONORARIO DEL XXVII  
CONGRESO LATINOAMERICANO DE HIDRÁULICA  
27 DE SEPTIEMBRE 2016**

**Ing. José Vargas Baechler, presidente de la División Regional Latinoamericana de la Asociación Internacional de Investigaciones Hidráulicas**

**Ing. José Nicolás De Piérola, presidente del Comité Organizador del vigésimo séptimo Congreso Latinoamericano de Hidráulica**

**Dr. Mike Applegate, Expositor invitado para la primera conferencia magistral**

**Señores participantes**

**Señoras y Señores:**

**El Comité Organizador del XXVII Congreso Latinoamericano de Hidráulica me ha pedido que pronuncie unas breves palabras en esta ceremonia inaugural. A propósito de lo cual recuerdo lo dicho por Gracián: “Lo bueno, si breve, dos veces bueno; y aun lo malo, si breve, no tan malo.”**

**¡El tiempo pasa volando! Hace 44 años me tocó dirigir las palabras de presentación del V Congreso Latinoamericano de Hidráulica, cuya organización nos había sido encomendada por la Asociación.**

**Ese Congreso, que se desarrolló en 1972 en la Facultad de Ingeniería Civil de la Universidad Nacional de Ingeniería, fue el número 5.**

**Haciendo un poco de historia recordamos que el primer Congreso Latinoamericano se celebró en Porto Alegre, en 1964.**

**Precisamente, ese año empezó la Hidráulica Experimental en el Perú con la puesta en marcha del Laboratorio Nacional de Hidráulica. Hoy estamos en el Congreso Número 27. ¡Qué duda cabe, el tiempo pasa volando!**

En el V Congreso fuimos 174 participantes. La Comisión de Selección de Trabajos recibió 68 ponencias. 26 de ellas, el 38%, no lograron reunir los requisitos exigidos. En consecuencia, se presentaron al Congreso 42 ponencias. Aproximadamente una por cada cuatro participantes.

Durante el Congreso, que tuvo una duración de cinco días completos, se dictaron cuatro conferencias a cargo de investigadores latinoamericanos, entre los que estuvieron el doctor Ramón Fuentes, destacado miembro de la Asociación, el doctor Enzo Levi, queridísimo miembro del grupo de los fundadores y presidente del V Congreso, el doctor Enzo Macagno, por ese entonces residente en los Estados Unidos, y quien habla.

La División Latinoamericana, que entonces era de reciente creación, surgió en 1962 en una reunión celebrada en Santiago de Chile, a la que los antiguos miembros llamábamos el Congreso Cero.

La División Latinoamericana apareció como una necesidad específica dentro de la Asociación. Se pensó, acertadamente, que Latinoamérica presentaba problemas especiales y diferentes a aquellos del resto del mundo.

Estamos firmemente convencidos de que nuestros problemas en torno al aprovechamiento del agua tienen características propias y sus soluciones difieren de aquellas adoptadas por los países económicamente desarrollados.

Debemos recordar, sin embargo, que nuestro acercamiento al agua y a su aprovechamiento no son solo problemas técnicos o científicos. Son parte de un problema social. El acceso al agua constituye un derecho humano esencial, pues es indispensable para conseguir todos los otros derechos.

La historia del aprovechamiento del agua está ligada al abuso, a la tragedia y al desperdicio. En consecuencia, la planificación del uso del agua, que es lo opuesto a la improvisación, se hace imprescindible, sobre todo si los recursos económicos son escasos.

Muchas veces el problema no es la escasez del agua, sino la falta de decisión política para manejarla.

Sin agua no hay vida posible. El agua no solo es imprescindible, sino que no hay nada que la reemplace.

Es, pues, tarea de los ingenieros hidráulicos contribuir con nuestro esfuerzo para que cada ser humano tenga acceso al agua en la cantidad

deseada, con la calidad debida, en la oportunidad requerida y en el lugar preciso.

En realidad, el agua no solo es fundamental para la vida; el agua es la vida misma. Este reconocimiento no es nuevo. La Carta Europea del Agua (Estrasburgo, 1968) estableció que “Sin agua no hay vida posible. Es un bien preciado indispensable a toda actividad humana”.

A pesar de lo anteriormente expuesto, por lo general, solo se comprende la importancia y el valor del agua cuando la perdemos. Para que esto no ocurra es indispensable su manejo eficiente e ir a una Gestión del Agua; es decir, que se debe manejar el recurso de modo que su aprovechamiento actual no impida que también puedan gozar de él las generaciones futuras.

Se trata de un tema sumamente importante para el desarrollo y bienestar de un país, pero también es cierto que da lugar a múltiples conflictos de intereses.

En el Perú, así como en otras partes de Latinoamérica, hay un elevado número de personas que todavía no tiene acceso al agua. Esto no debe permitirse, pues no se puede conseguir otros objetivos del desarrollo, sin resolver antes el problema del agua. La diferencia entre tener y no tener agua es la misma que hay entre la vida y la muerte.

La organización de este vigésimo séptimo Congreso Latinoamericano de Hidráulica ha sido una tarea ardua y difícil que ha sido conducida con singular acierto por el ingeniero José Nicolás De Piérola.

Empecé estas palabras recordando que han pasado 44 años desde el anterior Congreso celebrado en Lima. Ese Congreso ha dado muchos frutos. Recuerdo a un joven estudiante que participó en el Congreso. Hoy preside el Comité Organizador de este Congreso. Interpretando el sentir de los presentes doy nuestro agradecimiento al ingeniero De Piérola por la gran labor realizada, así como a los miembros del Comité, que junto con él han trabajado abnegadamente desde hace mucho tiempo para que nuestro Congreso se realice exitosamente.

A todos los presentes nuestro agradecimiento por participar en este Congreso, en especial a los ponentes y conferencistas, cuyo trabajo es el que lo hace posible.

A los que vienen de otros lugares, nuestro saludo fraterno. Un Congreso no sólo es pasar unos días intercambiando experiencias y conocimientos

sobre nuestro quehacer diario, sino que es motivo de encuentro y reencuentro entre nuevos y antiguos colegas y amigos. Es la fiesta de la Hidráulica y de la amistad.

A todos y a cada uno un fuerte abrazo de bienvenida al vigésimo séptimo Congreso Latinoamericano de Hidráulica.

Muchas gracias.

